

AMLO y vacunas: hay de mentiras a mentiras

La consultora SPIN calcula que en cada mañanera Andrés Manuel López Obrador dice en promedio 86 aseveraciones falsas o no comprobables. Pero hay de mentiras a mentiras. Ayer en Palacio Nacional el Presidente volvió a dar información engañosa con respecto a la vacunación contra el Covid-19. Esas declaraciones son una irresponsabilidad del jefe del Estado, que pueden provocar que la pandemia en México se prolongue y que enfermen más sus gobernados.

Este jueves López Obrador insistió en que –como se había “comprometido”– en abril quedarán vacunados, al menos con una dosis, los mayores de 60 años. Esa aseveración es inexacta. Los esquemas de vacunación que se han aplicado hasta ahora a esa población son de doble dosis. Así que cantar como cumplida la promesa de vacunación cuando no se ha aplicado la totalidad del esquema a muchos adultos es asegurar algo falso. Pero más grave aún: no existe buena protección con una sola dosis, y eso lo han aprendido a la mala en Chile. De forma que Andrés Manuel no debería tener el tono celebratorio en una materia tan delicada para la salud.

Pero el Presidente dice eso en la mañanera y no se levantan de inmediato las manos de los periodistas presentes en Palacio Nacional. ¿Por qué? Porque bastantes de los que asisten, ya se sabe, no son periodistas; y porque –sobre todo– el formato de esa cotidiana comparecencia presidencial busca cuidar que el mandatario no sea cuestionado, y que incluso él sea el cuestionador.

Esta semana conversé con Luis Estrada para hablar de la mañanera, a la que él como director de SPIN ha dado particular seguimiento.

“Hay una razón por la cual no es común que los presidentes hagan conferencias de prensa diarias”, me dijo Luis. Los líderes se cuidan

del riesgo de sobreexposición a la prensa, argumentó, lo que en el caso de AMLO no ocurre porque en la mañanera se favorecen preguntas de medios que no te van a criticar tanto, en detrimento de prensa que sí puede exigir cuentas de lo que no está funcionando.

Según los datos de SPIN casi la mitad (46%) de las preguntas de la mañanera las hacen “medios digitales” –léase portales de reciente creación o paleros–; y el llamado Lord Molécula ocupa el tercer lugar en cuanto a preguntas formuladas. Ya me dirán si a esa persona le importa más AMLO o servir a las audiencias.

Para Luis Estrada es claro que la dinámica de la mañanera es que esos medios que no necesariamente son los de mayor audiencia o reputación, le dan pie al Presidente para que éste critique a la prensa. Ésa es la agenda que priva. No la de interés general, como sería la pandemia o la vacunación.

“Parecería que se ponen de acuerdo Comunicación Social de la Presidencia y estos reporteros para sentarse hasta adelante, para hacer las preguntas, leerlas en general, y para que el Presidente pueda extenderse más tiempo en sus respuestas”, comenta Luis.

Y mientras eso ocurre, el efecto multiplicador que sí logra la mañanera de los dichos del Presidente puede llevarnos a una situación donde las personas vacunadas con una sola dosis –ellas y sus familias– bajen la guardia y se crean protegidos cuando están lejos de tener la inmunidad que otorgan dos dosis de vacuna.

Hay de mentiras a mentiras. Por el bien de México, López Obrador debería refrenar su ánimo propagandístico y reconocer que aún no están protegidos todos los de 60 años y más. Una sencilla verdad que no le costará gran cosa, pero sí salvará vidas.